

- Duq. Hallar piedad, yo..... Diana,  
Alzad del suelo.
- Flor. Esta es  
La que hoy cayó del caballo,  
Y la que yo retiré.
- Crot. Esta, señor, es Diana.  
Encubrirla imaginé,  
Por excusarte ese enojo;  
Mas puesto que ya la ves,  
Á peligro sucedido  
Trata el remedio, porque  
El volvérsela á su padre,  
Ni ha de ser, ni puede ser.
- Flor. No ha de valerle el engaño,  
Traidor. — Señor, esta no es Diana. Por dar lugar  
Á librarla, quiere hacer  
Estos extremos Crotaldo;  
Porque esta es una muger,  
Hija de aquel hombre viejo,  
Que yo á este fuerte envié  
Hoy desmayada, y esotra  
Llegó en un coche despues.  
Busca, señor, á Diana,  
Porque esta no puede ser.
- Fab. Librarla ahora del riesgo [aparte.  
Es lo que yo he menester. —  
Es verdad, esta es mi hija.
- Lis. ¿Qué es lo que mis ojos ven? [aparte.  
Aquí Diana? aquí Fabio?  
Cielos! cómo puede ser?
- Crot. ¿Que digan que no es Diana!
- Duq. Alcaide!  
  
Sale el Alcaide.
- Alc. Dame tus pies.
- Duq. Qué muger es esta?
- Alc. Esta  
La que Flor ha dicho es;  
Que la que en una carroza  
Lisardo trajo, y la que  
Crotaldo mandó guardar,  
Pues negarlo no podré,  
Es esta, señor, que miras.
- Saca á GILETA.
- Gil. ¡Bravos guisados, pardiez,  
Connigo hacen todos hoy!
- Fab. Esta no es Gileta? [aparte.
- Flor. ¿Ves,  
Como te queria engañar,  
Para esconderla despues? —  
Mal te ha salido este engaño,  
Crotaldo enemigo.
- Crot. Pues [aparte.  
Me ha dado la vida Flor,  
Por darme la muerte, haré  
La deshecha. — Ya, señor,  
Que es tan injusta y cruel  
Mi suerte, que en tanto mal  
Nada me sucede bien,  
Advierte, mira,.....
- Duq. Ya basta.  
Esto en fin es fuerza. — Dé [á Gileta.  
Vuestra Alteza, gran señora,  
La mano, que espera, á quien  
Desea su honor y vida.
- Gil. ¿Con qué comeré despues,  
Y haré las demas haciendas?
- Duq. Aunque mas disimuleis,  
Ya os habemos conocido.
- Gil. Luego no me comprareis.
- Duq. Flor, llega á hablar á Diana.

- Flor. Y en ella á hablar llegaré [aparte.  
Á la causa de mis zelos. —  
Venga tu Alteza con bien.
- Gil. Que me praxe. — Todos estos [aparte.  
Estan borrachos pardiez.
- Duq. ¿Qué os obligaba á fingir, [á Diana.  
No siéndolo vos, el ser  
Diana?
- Dian. Pues me lo preguntas,  
Yo, señor, te lo diré.
- Crot. El apurar esto ahora [aparte.  
Nos ha de echar á perder.
- Dian. Criada soy de Diana,  
Y cuando á verla llegué  
Robada, por no vivir  
Sin ella, la seguí; bien  
Lo dice el haber llegado  
De la suerte que llegué,  
Y porque ella se librara,  
Quise yo culparme.
- Duq. Pues  
Su criada sois, con ella  
Venid, señora, tambien.
- Crot. Al gusto le ha estado mal [aparte.  
Lo que á la disculpa bien.
- Duq. Hola! llegad la carroza. —  
Venga tu Alteza,.....
- Gil. Á la he?
- Duq. Donde, hasta escribir al Duque,  
Huésped de Flor sereis. —  
Y vos no esteis en la corte [á Crotaldo.  
El tiempo que en ella esté  
Diana.
- Crot. ¿Cómo, si con ella [aparte.  
Va mi vida?
- Duq. Entrad.
- Gil. Sí haré.
- Flor. En parte templa mis zelos [aparte.  
Ser esta quien me los dé.
- Crot. ¿En qué ha de parar aquesto? [aparte.
- Dian. Basta que yo voy á ser [aparte.  
La señora y la criada;  
¡Quiera amor que pare en bien!

## JORNADA III.

Salen CROTALDO, FABIO y LISARDO.

- Fab. ¿Cómo á palacio te atreves  
Á venir?
- Crot. Siguiendo vengo  
El remedio de mi vida.
- Lis. Advierte, que.....
- Crot. Nada temo.  
Dejadme todos, en tanto  
Que á aquesta accion me resuelvo;  
Pues ya informado de todo,  
Sé en lo que consiste el truco.  
[Vanse los dos.
- Sale FLOR.
- Flor. ¿Habrá pasado por nadie, [aparte.  
Que una loca le dé zelos?  
Si hoy viera Crotaldo como  
Está Diana, bien creo,  
Que de su amor y mis ansias  
Acabaran los extremos.
- Crot. Flor hermosa, á quien el cielo  
Amenaza con rigor,  
Porque, por hermosa y flor,  
Naciste sujeta al hielo,

- Mayor fuera tu desvelo,  
Si yo tratara tus daños  
Hoy con mentiras y engaños.  
Desengaños vengo á darte;  
Que fuera injusto negarte  
Engaños y desengaños.  
Para aquesto me he atrevido  
Á haber entrado hasta aquí,  
Aunque el destierro haya así  
Hoy de mi padre rompido.  
Solo que me oigas te pido.  
Oye, y luego tu rigor  
Castigue mi necio error  
Con tu desden importuno,  
Pues ya castigo ninguno  
Para mí será mayor.  
Yo, desigual á tu suerte,  
Desde el dia, que te ví,  
Á adorarte me atreví;  
Mas no me atreví á quererte;  
Porque mi respeto al verte,  
Bella deidad, me hizo ser  
Cobarde, por conocer,  
Que una deidad singular,  
Aunque se deje adorar,  
No se deja merecer.  
Con esta desconfianza,  
Cuando mi padre trató  
Casarme contigo, halló  
Ocupada mi esperanza.  
¿Qué culpa, señora, alcanza  
El que querer no ha sabido,  
Porque primero ha querido?  
¿Mayor agravio no hiciera  
En quererte el que quisiera  
Sacar tu amor de otro olvido?  
De Diana enamorado  
(Perdóneme tu hermosura,  
Si lo dice mi locura,  
No lo calle mi cuidado)  
Vivo, y puesto que he llegado  
Á declararme contigo,  
Si con lágrimas te obligo,  
Si con suspiros te muevo,  
Haz tú con estilo nuevo,  
Vanidad de mi castigo.  
Á mí me importa avisar  
Á Diana de un secreto,  
Que importa á su honor, á efeto  
De un gran daño remediar.  
Licencia pues me has de dar,  
Piadosamente obligada,  
Y por no ofender en nada  
Tu respeto, hablar no espero  
Á Diana; solo quiero  
Hablar á aquella criada,  
Que vino con ella. No  
Te parezca grosería,  
Ver, que la desdicha mía  
De tu amparo se valió;  
Porque si pudiera yo  
Negarte, que la adoré,  
Te lo negara. ¿Mas qué  
Te importará á tí, Flor bella,  
El saber, que hablé con ella,  
Si sabes, que la robé?  
Crotaldo, negar, que ha sido  
Descortes tu petición,  
Fuera negar la razon,  
Que de quejarme he tenido.  
Confieso, que yo he vivido  
Loca de amor, y aun es poco,  
Tú cuerdo. Pero si hoy toco,  
Que amor las suertes trocó,
- Ahora tengo de estar yo  
Cuerda, pues que tu estás loco.  
No has de quedar (qué tormento  
Tan airoso; (ay de mí triste!)  
Que ya que zelos me diste,  
No has de saber que los siento.  
Y así ser tercera intento,  
(Sepa que Diana está así) [aparte.  
Porque, cuando hables de mí  
En razon de mis desvelos,  
Digas, que me diste zelos,  
Pero no que los sentí.  
No solamente has de hablar  
Con Laura, (o pasión tirana!)  
Mas, para hablar con Diana,  
Yo misma, yo, te he de dar  
Tiempo, ocasion y lugar;  
Que si de mi injusta estrella  
Me quedó alguna centella  
De agravios de tu mudanza,  
No quiero ya mas venganza,  
Que mirarte hablar con ella.  
Con esto curar intento  
Mi pesar, si en mí hay pesar;  
Pues zelos no puede dar  
Quien no tiene entendimiento.
- Crot. Al tuyo, Flor bella, atento,  
Quisiera, á tus pies rendido,  
Que los brazos que te pido,  
Mejorando mi cuidado,  
Fueran hoy de enamorado,  
Como son de agradecido.
- Al irle á dar los brazos sale DIANA.
- Dian. Sea muy enhorabuena  
La paz, Flor, entre los dos,  
Pues así.....
- Crot. Válgame Dios! [aparte.
- Dian. Hoy cesará nuestra pena;  
Que si Crotaldo enagena  
Su voluntad, claro está,  
Que el destierro cesará  
De Diana.
- Crot. Estoy perdido! — [aparte.  
Si esto es lo que te he pedido,  
Licencia de hablar me da  
Con Laura.
- Flor. Crotaldo, yo  
Aun para hablar la daré  
Con Diana.
- Crot. Basta que  
Hable con Laura; que no  
Soy tan grosero.
- Flor. Si halló  
Mas tu amor, qué duda ahora?
- Crot. Tu respeto no se ignora.
- Flor. Á mí no se me da nada.
- Crot. Basta hablar con la criada.
- Flor. Mejor es con la señora. —  
Laura, dónde está Diana? [á Diana.
- Dian. Mucho haré en templarme. [ap.] — Aquí  
Viene hácia nosotras.
- Flor. Di,  
Que yo la llamo. — ¡O tirana [aparte.  
Ley de una presuncion vana!  
¿Esto me obligas á hacer?
- Sale GILETA.
- Gil. ¿Quién es quien me quiere ver?
- Dian. Crotaldo.
- Gil. Quién es Contaldo?  
Presto decildo, ó callado,

**Crot.** Porque lo quiero saber.  
Decir, que esta es la que quiero, [aparte].  
Mientras está Flor delante,  
Es fuerza. — El mas firme amante,  
Que con amor verdadero  
Tanto esplendor lisonjero  
Adoró. El cielo es testigo  
De las verdades que digo,  
Pues tu deidad soberana  
Estimo, hermosa Diana.  
**Gil.** Responde tú, pues contigo  
Habla; que tú Diana eres.  
**Crot.** Y es la verdad. [aparte].  
**Flor.** Qué locura!  
**Dian.** En el loco no hay cordura,  
Por mas cuerdo que le vieres.  
**Flor.** Crotaldo, eso es lo que quieres;  
Considera ahora advertido,  
Pues eso es lo que has traído,  
Qué agravios habré llorado;  
Pues eso es lo que has amado,  
Qué zelos habré tenido. [Vase].  
**Crot.** Fuese ya Flor?  
**Dian.** Ya se fue.  
**Crot.** Quitate de aqui, villana;  
Que ya no he de hablar contigo.  
**Gil.** ¿Han vido, y como nos trata,  
En yéndose de aqui Flor?  
**Crot.** Deja tú, hermosa Diana,  
Deja, hermoso dueño mio,  
Que entre tus brazos.....  
**Dian.** Aparta;  
Que pensaré al abrazarme,  
Segun hoy liberal andas  
De abrazos, que por costumbre,  
Y no por gusto, me abrazas.  
**Crot.** ¡Plegue á Dios, Diana mia,  
Que él me destruya, si hay causa  
Á tu enojo!  
**Dian.** ¿Causa habia  
De haber? Mis ojos se engañan.  
**Crot.** Sin engañarse los ojos,  
Puede.....  
**Dian.** Qué?  
**Crot.** Engañarse el alma.  
**Dian.** Claro está; que como ella  
Con los ojos no se trata,  
No ha de creer á los ojos.  
**Crot.** Sí; mas la disculpa aguarda,  
Entrará por los oidos;  
Que desta fábrica humana,  
Donde huésped de aposento  
Vive de prestado el alma,  
Los oidos son las puertas,  
Si los ojos las ventanas.  
**Gil.** Ahora bien, yo quiero irme,  
Pues ya no sirvo de nada.  
**Crot.** No te vayas; que á los dos  
Importa, que no te vayas,  
Para hacer nuestra deshecha.  
**Gil.** ¿He de estar hecha una estauta?  
**Crot.** Y volviendo á mi disculpa.....  
**Dian.** Disculpa hay?  
**Crot.** Oye, y sabrasla.  
Informado ya de Fabio  
Y Lisardo en cuanto pasa,  
Que tú te veniste, y que  
Robaron á esta villana,  
Viendo traerte á palacio,  
Tu disculpa fue la causa,  
Para que fueses en él  
La señora y la criada.  
Arrastrado de mi amor,  
Osé entrar hasta estas salas.

**Dian.** Si á Flor abracé.....  
¿Que aun no  
**Crot.** Lo niegas?  
No; porque echara  
Á perder una verdad,  
Si en una mentira hallara  
La disculpa.  
**Dian.** Con todo eso  
Me holgara, que lo negaras,  
Aunque mintieras; porque  
En el duelo de las damas  
Queda bien puesto el que miente,  
Si miente á desenojarlas.  
**Crot.** ¿No es mejor desenojar  
Con la verdad?  
**Dian.** Sí; mas hayla?  
**Crot.** Á Flor abracé en albricias  
De que licencia me daba  
De hablarte, porque con ella  
Me declaré cara á cara.  
**Dian.** ¿Qué cariñosas albricias!  
Pero á quien ya tiene gana,  
Crotaldo, de perdonar,  
Cualquiera disculpa basta.  
No hablemos en lo que ya  
Sucedió, cosa fue rara,  
Sino al remedio acudamos  
De lo que suceder falta.  
Este engaño no es posible  
Durar, pues de hoy á mañana  
Se ha de descubrir quien soy;  
Y aun lo que dura es por traza  
De haber dicho yo, que está  
Loca del susto Diana.  
**Crot.** Huélgome de saber eso,  
Que puede ser de importancia.  
**Dian.** Y así, antes que el desengaño  
Cierre el paso á la esperanza,  
Y mi padre con Fisberto  
Hagan árbitro las armas,  
Tratemos salir de aqui.  
**Crot.** Tú no sabes cuantas guardas  
Tienes puestas en palacio.  
Pues si yo camino hallara  
De entrar aqui, hablara á Flor?  
**Dian.** ¿Pues qué hemos de hacer?  
**Crot.** Aguarda;  
Que Flor vuelve ya.  
**Dian.** Pues yo  
Me vuelvo á ser la criada.  
**Crot.** Yo á enamorar á ese tronco.  
Cuanto á ella digo, repara  
Que es siempre hablando contigo. —  
Hermosísima Diana, [á Gileta].  
Á solo verte he venido,  
Traído aqui de mis ansias.  
**Gil.** Pues qué es aquesto? ¿Unas veces  
So Princesa, otras villana?  
¿Unas Diana, otras Gileta?  
¿So acaso vuesa pendanga,  
Que del palo que quereis  
Me haceis, en dando las cartas?  
**Sale FLOR.**  
**Flor.** El Duque (válgame el cielo!) [aparte].  
Viene al cuarto de Diana.  
Así he de disimular,  
Que di licencia de hablarla. —  
Crotaldo, ¿qué atrevimiento  
Es este? Tú en esta sala?  
¿Tú en el cuarto de su Alteza?  
Diré al Duque cuanto pasa.  
**Crot.** Pues tú misma.....

Salen el DUQUE, FLORO y Criados.

**Dug.** ¿De qué son  
Las voces?  
**Flor.** De que ya es tanta  
La osadía de Crotaldo,  
Que hasta el cuarto de la Infanta  
Se ha entrado, sin advertir,  
Que soy yo la que le guarda.  
**Crot.** Vive Dios, que fue á avisar [aparte].  
Al Duque, y que no de humana,  
No, sino de vengativa,  
Me dejó entrar. O tirana!  
¡Vive Dios, que he de tomar  
De tí la mayor venganza!  
**Dug.** Por cierto, Crotaldo, vos  
No lo mirais bien. ¿No basta  
Poner hoy en contingencia  
De perderse á toda Italia,  
Sino que una sola accion,  
Que en mi disculpa guardaba,  
Que es el decoro con que  
Trato en mi estado á Diana,  
Tambien quereis destruir,  
Perdiendo con arrogancia  
El respeto á aqueste cuarto?  
**Crot.** ¿Qué te admira, qué te espanta  
De que rompiendo tu ley,  
Tu decoro y tu palabra,  
Locos extremos, no ya  
De amor, de dolor los haga,  
Viendo á mis ojos (ay triste!)  
Presente la mas tirana  
Accion, la mas torpe, mas  
Cruel, que ha contado la fama,  
Por cuantos espacios vuela,  
De lenguas vestidas y alas,  
Desde el alba hasta la noche,  
Y desde la noche al alba?  
Flor, señor,..... No es tiempo ya  
De que disimule nada;  
En lágrimas y suspiros  
Mi verdad deshecha salga.  
Flor, zelosa de mi amor,  
(Qué rigor!) le dió á Diana  
Veneno, con que rindió  
El juicio. Infame venganza!  
**Dug.** Qué dices, Crotaldo?  
**Crot.** Digo  
La verdad. Donde yo estaba,  
Me lo dijeron; que nunca  
En palacio (ay cielos!) falta  
Quien lleve las malas nuevas,  
Ó ellas se van, si son malas.  
Que las desdichas, señor,  
De todos saben la casa,  
Y ellas se van por su pie;  
Que no es menester llevarlas.  
Mira esa beldad, señor,  
Tan deshecha, tan postrada,  
Que, entre confusas especies,  
De nada la sirve el alma.  
Advierte quien aventura  
Tu honor, tu opinion, tu fama,  
Flor, ó yo; pues para el mundo  
Mi delito ha sido amarla,  
Y el de Flor aborrecerla.  
¿Qué dirá Milan y Mantua,  
Viendo que hoy en tu poder  
Perdió el juicio á la tirana  
Fuerza de sus zelos, quien  
Hoy vive en tu confianza?  
Pero yo la vengaré,  
Si no me das á tus plantas

De mis delitos justicia,  
Y de los suyos venganza.  
**Dug.** Calla, calla; que ya sé,  
Que son engaños que trazas.  
**Crot.** Llega tú á hablarla, y verás  
Quien es, señor, quien te engaña.  
**Flor.** Tambien lo podrá fingir.  
**Dug.** Finja, ó no, yo llego á hablarla. —  
Vuestra Alteza, gran señora, [á Gileta].  
Qué gusta, diga, y qué manda.  
**Gil.** Que nunca á solas me dejen  
Con Crotando y con Diana,  
Porque acompañada so  
Señora, á solas criada;  
Pues en viéndome sin gente,  
Como ellos quieren me tratan. [Vase].  
**Dug.** Esto no es fingido, no.  
**Crot.** Qué desdicha!  
**Dian.** Qué desgracia! [Vase].  
**Dug.** Aunque no con el veneno  
El juicio perdido haya,  
Para creer que fue cierto,  
Haberse ya dicho basta. —  
Vos, Crotaldo, porque así  
No atropelleis mi palabra,  
Preso en esa torre quiero  
Que esteis.  
**Crot.** Si está presa el alma,  
¿Qué importa que lo esté el cuerpo? —  
Ay bellísima Diana! [Vase].  
**Dentro PEROTE.**  
**Per.** Quien hubiere vido una  
Muger mia.  
**Dug.** Qué es aquello?  
**Per.** [dent.] Con un primo, por mas señas,  
Que se la lleva á otros reinos,  
De edad de veinte y seis años,  
Véngala restituyendo,  
Le darán su buen hallazgo;  
Ó á quien la tuviere, luego  
Se la pedirán por hurto.  
**Dug.** Hola!  
**Cria. 1.** Señor?  
**Dug.** Ved qué es eso.  
**Flor.** Un villano anda por Parma  
En destemplados acentos,  
Pregonando á su muger,  
Cosa con que todo el pueblo  
Ha dado en seguirle, que es  
Muy gracioso, fuera desto.  
Y como estas sabandijas  
Dan luego en palacio, creo,  
Que á palacio le han traído,  
La gran tristeza sabiendo  
De Diana, por si acaso  
Divierte sus sentimientos.  
**Dug.** Tráesele tú por tu vida  
Á Diana; que yo tengo  
Hoy muchos cuidados, para  
Tratar de entretenimientos;  
Pues á casar con Diana,  
Dicen, que pasa Fisberto,  
Y que ya entra en mis estados,  
(Qué pesar!) al mismo tiempo,  
Que el de Mantua con su gente  
Viene marchando hácia ellos.  
Entre un padre y un marido  
Ofendidos, ¿cómo puedo  
Defenderme yo? ¡Ay Crotaldo,  
En qué de dudas me has puesto! [Vase].  
**Flor.** ¡En fin he de festejar  
Yo á la causa de mis zelos! —  
Decid, que el villano, Floro,

Entre aquí.  
*Floro.* Ya te obedezco. —  
 Entra; que te llama Flor.  
*Sale PEROTE.*  
*Per.* Ya ando yo á la flor del berro,  
 Y no he menester mas flor.  
*Floro.* Quién sois?  
*Per.* Soy un majadero,  
 Pues buscando á mi muger  
 De tierra en tierra me vengo,  
 Como un hombre desdichado.  
*Floro.* Pues dónde se fue?  
*Per.* Yo creo,  
 Segun un primo, señora,  
 Se nos metió de por medio,  
 Que á Roma por todo.  
*Floro.* ¿Cómo  
 La buskais aquí?  
*Per.* Por eso,  
 Que si ella viniera á Parma,  
 Fuera yo á Roma al momento;  
 Que no la busco por mas  
 Que por solo cumprimientos.  
*Floro.* Mirad que quiere Diana  
 Hablaros y conoceros.  
*Per.* Qué Diana?  
*Floro.* La Princesa  
 De Mantua.  
*Per.* Mucho me allegro.  
 Pues está acá?  
*Floro.* No la veis?  
*Per.* Mucho de verla me huelgo.  
*Salen DIANA y todas las Damas que puedan,  
 vistiendo á GILETA, con espejo y recado  
 de tocar.*  
*Dian.* Este es Perote. Sin duda [*aparte.*]  
 Que aquí se acabó el enredo,  
 Si yo, antes que se declare,  
 Ahora no lo remedio. —  
 Ya te he dicho, que hables poco [*á Gileta.*]  
 Y mesurado.  
*Gil.* Ya entiendo.  
*Floro.* ¿Cómo ha dormido esta noche  
 Vuestra Alteza? — Que á esto llego! [*ap.*]  
*Gil.* Poco y mesurado.  
*Floro.* ¿Ha estado  
 Mas aliviada de aquellos  
 Pesares suyos?  
*Gil.* Sí, poco  
 Y mesurado. — Va bueno? [*ap. á Diana.*]  
*Floro.* El Duque, mi tío, que siempre  
 Pretende vuestro contento,  
 Sabiendo que está hoy en Parma  
 Un villano, por extremo  
 Gracioso, le envía, que temple  
 Parte en vuestros sentimientos. —  
 Llegad, y besad la mano [*á Perote.*]  
 Á la Infanta.  
*Per.* Bueno es esto! [*aparte.*]  
 ¿Infanta llama á Gileta?  
*Dian.* Mirad, que habéis con respeto [*ap. á él.*]  
 Á la Infanta, ú os darán  
 Muerte; que ya es otro tiempo.  
 Ni yo soy Diana, ni ella  
 Gileta.  
*Per.* Muy bien lo entiendo.  
 Ni vos sos Gileta, ni ella  
 Diana. — Dadme con respeto [*á Gileta.*]  
 Hoy á besar vuesa mano,  
 Infanta, si la merezco.  
*Floro.* Para en uno son los dos.  
*Gil.* En verdad á muy buen puerto [*aparte.*]

Le ha traído su fortuna.  
 Aquí dél vengarme pienso. —  
 Quien sos, villano, decid.  
*Per.* El menor marido vuesto,  
 Que á vuestas plantas está.  
*Gil.* ¿Y á qué venis á este reino?  
*Per.* Á buscar á su muger  
 Un feo bajó al infierno,  
 Y á otro reino á buscar viene  
 Á su muger otro feo.  
*Gil.* Bien gracioso ha estado el simple,  
 Por el gusto que me ha hecho. —  
 Flor, quiero, que ya en palacio  
 Se quede; hágasele luego  
 Un sayo de loco, y ande  
 Con su capirote puesto.  
*Per.* ¿Á mí capirote y sayo?  
*Gil.* Desta manera veremos  
 Quien es el bufon, Perote,  
 El juglar y el practerero.  
 Enjerce, enjerce!  
*Per.* ¿Luego eres  
 Gileta?  
*Gil.* Craro está eso.  
*Per.* Habíanme dicho que no.  
 Cómo estás aquí?  
*Gil.* Comiendo.  
*Per.* Pues quién te trajo?  
*Gil.* No sé.  
*Per.* Y á qué?  
*Gil.* Pues qué sé yo deso?  
 Sé, que como y bebo bien,  
 Que bien visto y que bien duermo,  
 Y que me llaman Diana.  
 En lo demas no me meto.  
 Diana te llaman?  
*Per.* Sí.  
*Per.* Ya el por qué, Gileta, creo.  
*Gil.* Por qué?  
*Per.* Porque Diana fue  
 Quien convirtió á Anton en ciervo,  
 Y tú á Perote.  
*Gil.* Muy bien,  
 Enjerce; que yo me alegro.  
*Per.* ¿Y en fin en trage de loco  
 Tengo de andar?  
*Gil.* Sin remedio.  
*Sale el DUQUE.*  
*Duq.* ¿No le ha agradado el villano?  
*Floro.* No, señor.  
*Duq.* Raro suceso! —  
 ¿Qué podrá vuestra tristeza  
 Divertir, señora?  
*Gil.* Nada  
 Tanto, como que á ese loco  
 Volteen en una manta.  
*Per.* ¿Estás borracha, muger?  
*Duq.* Qué desdicha!  
*Cria. 1.* Pues la Infanta  
 Gusta, venga un repostero.  
*Per.* Si es repostero de prata,  
 Venga; mas con la merienda.  
*Floro.* Volareis, sin tener alas.  
*Gil.* Al brazo seglar de pages  
 Estais ya entregado, vaya,  
 Voltéene. Enjerce, enjerce!  
*Cria. 1.* Fiesta hoy con el loco haya.  
*Per.* De mí pudiera herse una  
 Comedia, que se llamara:  
 El bufon de su muger;  
 Mas tuviera mala traza.  
 [*Vase Floro, llevando á Perote.*]

*Gil.* En repostereando al loco,  
 Que venga á decirme gracias. [*Vase.*]  
*Sale FLORO.*  
*Floro.* Fisberto, de Milan Duque,  
 Que á Mantua á casarse pasa,  
 Con grande acompañamiento,  
 Hoy dicen que entrará en Parma,  
 Como ya te tiene escrito.  
*Duq.* ¿Quién vió confusiones tantas!  
 Qué he de hacer? Porque decirle  
 Á un hombre en su misma cara,  
 Vuestra muger os robaron,  
 Aun antes de serlo, es rara  
 Proposicion; pues callarlo,  
 Teniéndole yo en mi casa,  
 Donde ella está, ya es segunda  
 Traicion. El cielo me valga!  
 ¿Que haya una duda, tan una  
 Por las dos partes contrarias,  
 Que ofende cuando se dice,  
 Y ofende cuando se calla!  
 Imposibles pretendí;  
 Puesto estoy en confusion.  
 Qué puedo hacer?  
*Dian.* La ocasion  
 De hablar yo llegó. Oye.  
*Duq.* Di.  
*Dian.* Has de estar solo. — Yo intento [*aparte.*]  
 Pedirte, ingenio, favor.  
 [*Quedan los dos solos.*]  
 Óyeme atento, señor;  
 Que importa aquí estar atento.  
 El tiempo que se trataba  
 De las bodas el concierto  
 De Diana y de Fisberto,  
 Fisberto, que imaginaba,  
 Que la fama le mentía  
 En la beldad mas que humana,  
 Que publicó de Diana,  
 Disfrazado á verla un día  
 Vino, donde no faltó  
 Alguien que le conociera,  
 Y á Diana lo dijera.  
 Ella que no se obligó  
 De la fineza, ofendida  
 De ver la desconfianza,  
 Quiso tomar por venganza  
 El no ser dél conocida;  
 Y una vez, que en un jardín  
 Con unas joyas entró,  
 Á mí fingir me mandó  
 Su misma persona, á fin  
 De que Fisberto volviera  
 Sin verla. Yo hice el papel  
 De Diana, y hoy con él  
 Diana soy: de manera,  
 Que, si tú le has de hospedar,  
 Y desengañarle quieres,  
 Mejor remedio no esperes,  
 Que ponerme en su lugar.  
 Yo le desengañaré,  
 Disculpándote á tí hoy,  
 Pues él presume, que soy  
 Diana hasta ahora; con que,  
 En lance tan importuno,  
 Tu temor se mejoró,  
 Pues de dos peligros yo  
 Me atrevo á vencer el uno;  
 Y aun los dos, pues lo mas cierto,  
 Que mueve al Duque al rigor  
 De venir con tal furor,  
 Es el cumplir con Fisberto.  
 Y hoy de mí desengañado,  
 Aun de tu parte se hará;  
 Pues sin remedio verá  
 El fin de su amor burlado.  
*Duq.* Cuando eso suceda así,  
 Al llegar al desengaño,  
 ¿En pie no se queda el daño,  
 Loca Diana?  
*Dian.* No.  
*Duq.* Di,  
 De qué suerte?  
*Dian.* Con casar  
 Á Diana y Crotaldo, pues  
 Este el desengaño es  
 De los dos; que esto de estar  
 Entonces loca ó no ella,  
 No les toca á los dos, pues  
 Á Crotaldo toca, que es  
 El que ha de vivir con ella.  
*Duq.* Ese en fin habrá de ser;  
 Que son necios desatinos  
 Andar buscando caminos,  
 Quien no tiene en que escoger.  
*Sale LISARDO.*  
*Lis.* Ya por palacio entra ahora  
 Fisberto.  
*Duq.* Pues que tú (ay triste!)  
 Tan buena criada hiciste,  
 Empieza á hacer la señora.  
 [*Retíranse el Duque y Lisardo al paño.*]  
*Sale FISBERTO con el mayor acompañamiento  
 que pueda.*  
*Fisb.* Dame la mano..... Qué miro?  
 ¿Diana, tú en este palacio?  
 Qué ha sido la causa? ¿qué  
 El suceso?  
*Dian.* Oye, y sabráslo. —  
 (Qué teme mi amor?) — Fisberto,  
 Cuando mi padre, tirano  
 Dueño de mi libertad,  
 Trató de darte mi mano,  
 Yo no te la pude dar,  
 Porque estaba..... En qué reparo?  
 La medicina, que duele,  
 Sana mas presto. ¿Qué aguardo  
 En aplicarla á tu oído?  
 Duela, y sane el desengaño.  
 Estaba (perdone amor)  
 Desposada con Crotaldo.  
 La heredada enemistad  
 De nuestros padres, que en bandos  
 Tuvo á Italia, fue la llave  
 Deste secreto, hasta tanto,  
 Que, como mina oprimida  
 En el centro de los años,  
 Reventó con mas poder,  
 Y obró con mayor espanto.  
 No fue parte el Duque en esto,  
 Y si á decir mas me alargo,  
 Ni Crotaldo ha sido parte;  
 Yo fui el todo; pues mirando  
 Tan cercano mi peligro,  
 (Perdóneme, que le llamo  
 Peligro) una noche pude  
 Llegar con solo un criado  
 Á Parma. Súpolo el Duque,  
 Que prudente y cortesano  
 Me trajo á su corte, donde  
 Por poder desengañaros  
 De su inocencia, me tuvo

Con tal decoro y recato,  
Que, por no turbarle en nada,  
Hoy tiene preso á Crotaldo.  
Esta es la verdad; y yo  
No solo rendida aguardo,  
Que como Príncipe invicto,  
Que como jóven gallardo,  
No irritarás las ofensas  
De mi padre, que enojado  
Me busca, sino que altivo,  
Como tan noble y bizarro,  
Darás, templando su furia,  
Hoy á una muger amparo,  
Pues hoy antes, que ofendido,  
Te has de mostrar obligado,  
Supuesto, invicto Fisberto,  
Que fuera mayor agravio,  
Que, enamorada de otro,  
Á tí te diera la mano.

Duq. ¡Qué bien lo ha fingido, cielos! [aparte.

Lis. Con la verdad le ha engañado. [aparte.

Fisb. Bien ha sido menester  
Escuchar de tí este caso,  
Para que yo respondiera  
Con sentimiento, y sin manos;  
Porque de una dama solo  
Se escuchan bien desengaños.  
Al Duque tu padre he visto,  
Y en mí su queja ha librado  
Destos disgustos; el medio  
Ha de ser, que des la mano,  
Diana, á Crotaldo; que yo  
Haré gala de mi agravio.

Dian. Tu noble pecho descubres.

Duq. Lo mas tengo remediado; [aparte.

Si el estar loca Diana  
Fuese exceso de un engaño,  
Dicha fuera.

Salen el DUQUE, CROTALDO, FLOR, GILETA,  
PEROTE y todos.

Crot. Á recibir  
Huésped tan grande salgamos.

Fisb. Crotaldo, tantos extremos  
Con darte á Diana pago.

Crot. Con mis brazos lo agradezco,  
Y despues la doy la mano.

Duq. Qué haces?

Crot. Darle á Diana,  
Señor, la vida y los brazos.

Per. Descubrióse la maraña.

Gil. ¡Mas que me quitan el hato!

Duq. Qué dices?

Crot. Que esta es Diana.

Flor. Esta es Diana? Qué aguardo?

Duq. Pues cómo es esto?

Dian. Haber sido,

Señor, en este palacio  
La criada y la señora,  
Donde mi nombre ha tomado  
Esta villana, que ha sido  
Muger de aqueso villano,  
Á cuyo poder la vuelvo.

Per. Huélgome de haberte hallado,  
Porque me pagues, Gileta,  
Lo de ogaño y lo de antaño.

Fisb. Yo á Flor, con vuestra licencia,  
Para honor de mis estados,  
Daré la mano, con que  
Deudos y amigos quedamos.

Flor. Dicha es mia, y la mayor,  
Que pudo hallar mi cuidado.

Dian. La Señora y la Criada  
Aquí fin con esto ha dado.

Merezca vuestro perdon,

Ya que no merezca aplauso.

## C.

## NADIE FIE SU SECRETO.

## PERSONAS.

ALEJANDRO, Príncipe de Parma.

DON CÉSAR.

DON ARIAS.

DON FELIX DE CASTELVÍ.

LÁZARO, criado.

DOÑA ANA DE CASTELVÍ.

NISIDA, dama.

ELVIRA, criada.

Un Músico.

Criados.

Acompañamiento.

## JORNADA I.

Salen ALEJANDRO y DON ARIAS.

Alej. Vila al dejar la carroza,  
Y haciendo su estribo oriente,  
Ó fueron los soles dos,  
Ó el uno alumbró dos veces.  
¿Nunca has visto errante al viento  
Pregñada nube encenderse,  
Y parto de luz, un rayo  
Hacer giros diferentes,  
Que amenazando soberbios  
La torre mas eminente,  
La mas levantada punta  
Ambiciosos desvanecen?  
Tal es el rayo de amor;  
Con llama dulce, aunque ardiente,  
Por tocar lo mas supremo,  
Deja el cuerpo, el alma enciende.  
Yo, que desde el corredor  
La miré, confusamente  
Ví engendrar rayos de fuego  
En una esfera de nieve;  
Y confuso entre dos luces  
De dos soles diferentes,  
Al mas superior entonces  
Le tuve por menos fuerte.  
Entró Doña Ana en palacio,  
Que á ver á mi hermana viene,  
Con mas donaires que nunca,  
Tan hermosa como siempre.  
Seguí su luz con la vista,  
Notando curiosamente,  
Que, si el hombre es breve mundo,  
La muger es cielo breve.  
Al fin se puso á mis ojos,  
Y yo quedé como suele  
Temeroso caminante,  
Que el camino en el sol pierde.  
Mas no quedé tan ageno  
Del suyo, que no creyese,  
(Tal fue la imaginacion)  
Que la adoraba presente;  
Porque pintor el deseo  
Dió á la memoria pinceles,  
Al pensamiento colores,

Ari. Con que desmintió lo ausente.

Alej. No sé si es amor, Don Arias,

Ari. Este fuego, que me ofende;

Alej. Que tiene mucho de amor

Ari. El que tanto lo parece.

Alej. Nunca la habias visto?

Ari. Sí.

Alej. ¿Pues de qué, señor, procede

Ari. Esa novedad?

Alej. Preguntas

Ari. Bien, aunque ignorantemente.

Alej. Tú no sabes, que en el mundo

Ari. Un átomo no se mueve,

Alej. Sin particular precepto,

Ari. Que rigen causas celestes.

Alej. Lo que ayer se aborrecia,

Ari. Hoy con extremo se quiere;

Alej. Y hoy una cosa se adora,

Ari. Que mañana se aborrece.

Alej. Todo vive en la mudanza;

Ari. Y así, Don Arias, sucede

Alej. Lo que se trata, conforme

Ari. La disposicion que tiene.

Alej. Otras veces la habia visto;

Ari. Pero que hoy estuve, advierte,

Alej. Menos ciego, ó ella estaba

Ari. Mas hermosa que otras veces.

Alej. Yo he de servirla, y de tí

Ari. He de fiar solamente

Alej. Este amor y este secreto.

Ari. Dos novedades me ofreces

Alej. Á un tiempo; la una es

Ari. El verte hablar tiernamente

Alej. En cosas de amor.

Ari. No son

Alej. Iguales los hombres siempre,

Ari. Ni es de un Príncipe defecto

Alej. Amar tan honestamente;

Ari. Que quien una vez no amó,

Alej. Nombre de incapaz merece.

Ari. Ni tan necio, dijo un sabio,

Alej. Á un hombre, que no quisiese

Ari. Alguna vez; ni tan loco,

Alej. Que haya querido dos veces.

Ari. Es la otra, que conmigo

Alej. Trates tu amor; y aunque excede

Ari. Esta honra á mi esperanza,

Alej. Lo que me obliga me ofende.